

## Lechuga de Medina ya puede operar con su marca tras 8 años de trabajo

La cosecha que se recogerá entre junio y julio será la primera en llevar la etiqueta de la marca después de lograr en febrero su registro en la Oficina Española de Patentes y Marcas

*A. Castellanos / Medina*

Desde marzo de 2002, en que nació la Asociación Hortícola Merindades, ha llovido mucho y se han recogido muchas cosechas de lechuga en la comarca, pero la próxima, por fin, será la primera en llevar la etiqueta de la marca de calidad certificada Lechuga de Medina en sus cajas. Por primera vez, los consumidores tendrán la completa certeza de que compran una lechuga batavia que, como indican los estudios realizados, destaca por «su sabor, ternera, suavidad, color, frescura y textura fruto de la templanza térmica invernal, un periodo húmedo de octubre a mayo, el frescor del verano, el contraste entre el día y la noche en verano y la riqueza de los suelos de origen aluvial» de Medina de Pomar y sus alrededores.

Los horticultores que han tirado del carro durante ocho años con Sonia Rubio en la presidencia de la asociación se han enfrentado a un largo y, en ocasiones, difícil camino, hasta lograr que la Oficina Española de Patentes y Marcas del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, registrara en febrero la marca que el Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León (ITACIL) ya reconoció en 2006. Los productores y comercializadores unidos en la Asociación Hortícola Merindades conocieron hace unos días en su asamblea anual que ya pueden comenzar a operar con la marca y «se han mostrado muy favorables y con interés por participar», asegura Rubio.

Unos ocho horticultores seguirán este trimestre todos los controles necesarios para abrigarse bajo el paraguas de la marca Lechuga de Medina, mientras que cuatro empresas comercializadoras se encargarán del etiquetado. Los datos de las hectáreas que se plantarán y las unidades que se certificarán aún se desconocen, pero la empresa burgalesa Fanega Ingeniería Agraria, contratada para efectuar el control de la marca de calidad, comenzará mañana a visitar a los primeros horticultores para conocer sus planes en esta campaña que dará sus primeras lechugas entre finales de junio y comienzos de julio.

Aunque muchos ya tienen la experiencia de la producción integrada, que también exige controles, ahora deberán seguir el reglamento de uso de la marca, que por otro lado, «se adapta bastante a la forma que ya tenemos de trabajar», a juicio de Rubio. No obstante, José Ignacio Velasco, gerente de Fanega Ingeniería Agraria y director técnico de la marca Lechuga de Medina, explica que, a partir de ahora se tomarán muestras varias veces al año y se realizarán catas y análisis organolépticos para incidir todo lo posible en la calidad del producto». Los controles de esta empresa, a su vez serán auditados por una empresa externa y la Junta, a través del Instituto Tecnológico Agrario también revisará los controles cada dos o tres años, siempre para garantizar la procedencia y calidad.

La marca Lechuga de Medina va a dar sus primeros pasos en medio de una fuerte crisis en el sector, pero desde la asociación confían en el apoyo del ITACIL y de la Diputación para afrontar los gastos que conlleva la implantación de la marca en su primer año.



Los hermanos González ya han sembrado en Medina una finca con las primeras lechugas que llevarán la marca.

*A.C.*